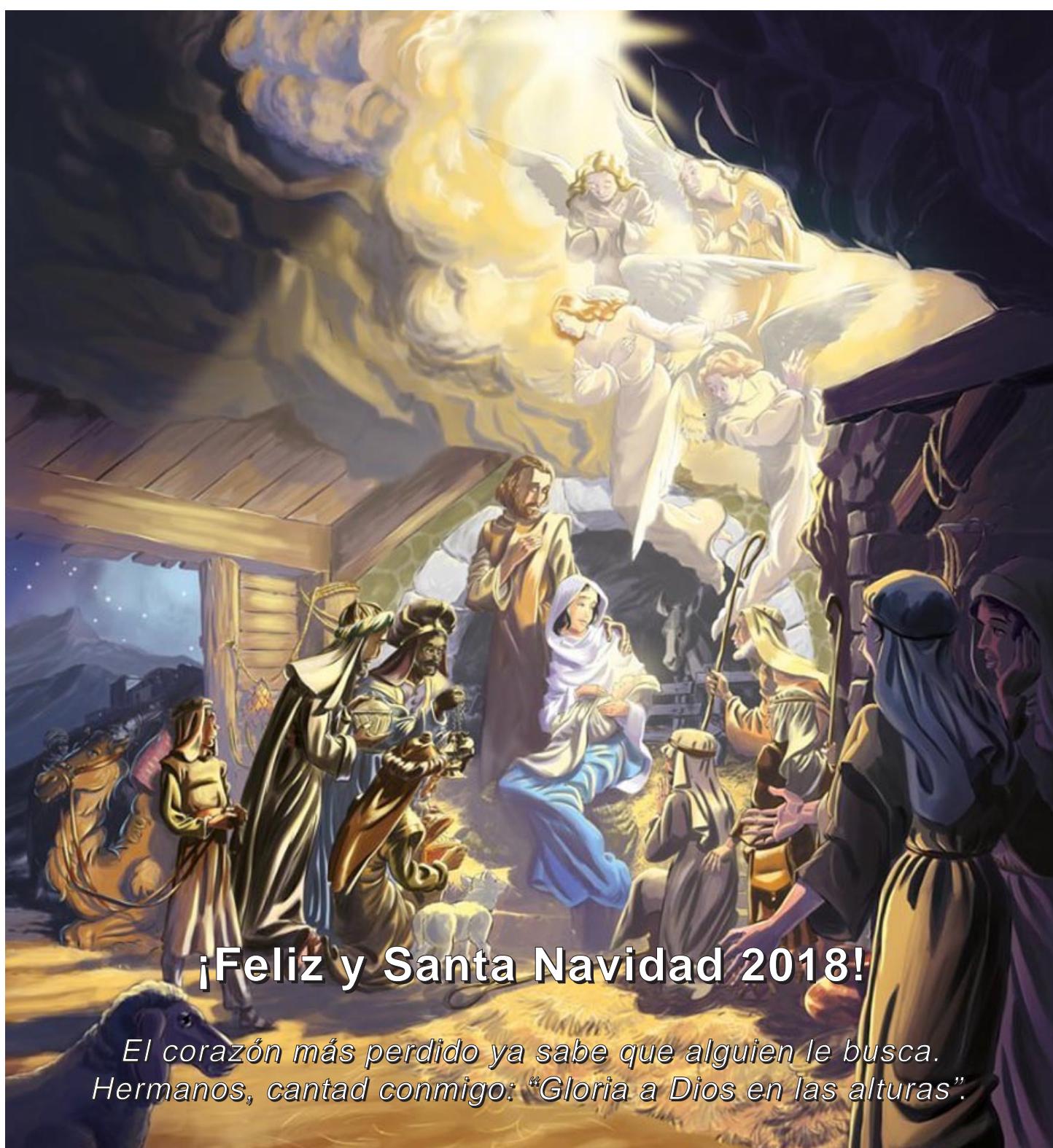


# Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXVII - Nº 609 • 16-31 DICIEMBRE 2018



## ¡Feliz y Santa Navidad 2018!

*El corazón más perdido ya sabe que alguien le busca.  
Hermanos, cantad conmigo: "Gloria a Dios en las alturas".*

### Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE  
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Editor: Delegación episcopal de M.C.S.  
San Juan, 5 - 42002 Soria  
Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org  
[www.osma-soria.org](http://www.osma-soria.org)

D.L.: SO-255/90

Impr.: GRAFICAL, S.L.  
Manuel Blasco, 8  
42003 Soria

### PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.  
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)  
El Burgo (103.9 FM)  
Medinaceli (94.0 FM)



**Radio Católica**

## Dejarnos amar y sanar

Es cierto que dentro de nosotros mismos hay cosas oscuras, viven rencores, tristezas, desilusiones, cansancios, egoísmos, vanidades, inclinaciones negativas que quieren arrastrarnos. Hay una atracción de la concupiscencia que nunca nos abandona del todo en esta vida. Sin embargo, ésa no es la única verdad.

Dentro de nosotros también está el Espíritu Santo con sus impulsos y Él es más fuerte que las demás inclinaciones inconscientes que nos atraen. Si no fuera así, seríamos monstruos, sería imposible la vida en sociedad, y la humanidad habría desaparecido hace mucho. Por eso, si queremos ser agradecidos con el Espíritu Santo, tenemos que detenernos a reconocer, va-

lorar y agradecer las inclinaciones buenas que llevamos dentro. Así, será posible que le permitamos a esa parte buena que llevamos dentro que cure a la parte negativa. Que esos brotes de alegría que tenemos en el corazón se hagan fuertes y acaricien la tristeza que nos amenaza, y la debiliten y la sanen.

Con el Espíritu Santo podemos lograr que esa parte enojada que exige amor se deje amar por esa otra parte que, dentro de nosotros, es capaz de dar amor. Porque el Espíritu Santo también quiere amarnos y sanarnos a través de nosotros mismos; es decir, a través de esas cosas buenas que Él mismo suscita en nuestra intimidad y que nosotros podemos aceptar y desarrollar.



JESÚS RIVERA

### ¿Qué es la paz? (n. 395)

Dice el Catecismo que “*la paz es la consecuencia de la justicia y la señal del amor hecho realidad*” (n. 395). En unos tiempos en los que prevalece la confrontación en el ámbito personal, familiar, escolar o en la política, y donde parece que la paz es una conquista lejana, Cristo nos dice que esa paz puede proveer de quien se sabe ya amado y quien lo tiene todo en Cristo: “*La paz terrena es imagen de la paz de Cristo, que ha reconciliado el cielo y la tierra*”. Es en la paz donde se respecta la dignidad personal y colectiva. Quisiera retomar una de las reflexiones más imponentes de San Juan Pablo II a este respecto cuando, en su Mensaje para la XXXV Jornada mundial de la paz (2002), justo después del terrible atentado contra las torres gemelas de Nueva York, afirmó: “*No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón*”.

Según tal afirmación, en la misericordia está el fundamento de la paz. Cabe preguntarse entonces: ¿por qué es necesario el perdón? ¿Qué novedad introduce ser perdonado y perdonar en la propia conciencia y en el valor colectivo de la paz? Perdonar supone renunciar al propio criterio y afirmar el valor de la otra persona considerándola como don de Dios y no como alguien que viene a entorpecer tu vida. Y sólo con la experiencia de haber sido mirado con esa misericordia, el ser humano es capaz de afirmar que el otro es un bien sin condiciones. La paz no se consigue únicamente enumerando un decálogo de bonitas intenciones tras una suelta de globos porque las intenciones basadas en la propia voluntad al final cansan. Si en cambio la paz surge de una realidad más grande que uno mismo, dicha paz puede

### SEGUNDA SECCIÓN: ¿CÓMO OBTENEMOS LA VIDA EN CRISTO?

ser verdadera y estable. Por eso, la paz se construye y se cimenta en el corazón de cada persona, decidido en cada momento y en cada circunstancia cotidiana responder al amor que Dios nos tiene y que nos hace capaz de perdonar. No ceder a este gran amor sería sucumbir al propio esfuerzo voluble por construir la paz o preferir permanecer en el conflicto.

No quisiera añadir nada más a lo que el propio San Juan Pablo II afirmó: “*En realidad, el perdón es, ante todo, una decisión personal, una opción del corazón que va contra el instinto espontáneo de devolver mal por mal. Dicha opción tiene su punto de referencia en el amor de Dios que nos acoge a pesar de nuestro pecado y, como modelo supremo, el perdón de Cristo, el cual invocó desde la cruz: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc 23, 34) [...] En cuanto acto humano, el perdón es ante todo una iniciativa de cada individuo respecto a sus semejantes. La persona, sin embargo, tiene una dimensión esencialmente social, por la cual establece una red de relaciones sociales en las que se manifiesta a sí misma: no sólo en el bien sino, por desgracia, incluso en el mal. Consecuencia de ello es que el perdón es necesario también en el ámbito social. Las familias, los grupos, los Estados, la misma Comunidad internacional, necesitan abrirse al perdón para remediar las relaciones interrumpidas, para superar situaciones de estéril condena mutua, para vencer la tentación de excluir a los otros, sin concederles posibilidad alguna de apelación. La capacidad de perdón es básica en cualquier proyecto de una sociedad futura más justa y solidaria*”.



*mediar las relaciones interrumpidas, para superar situaciones de estéril condena mutua, para vencer la tentación de excluir a los otros, sin concederles posibilidad alguna de apelación. La capacidad de perdón es básica en cualquier proyecto de una sociedad futura más justa y solidaria”.*

# La voz del Pastor

*¡Ven, Señor Jesús!*

**Q**

ueridos diocesanos:

Con el inicio del tiempo del Adviento hemos comenzado hace pocos días un nuevo año litúrgico. Poco a poco nos vamos acercando al gran acontecimiento que ha marcado para siempre la vida de la humanidad: la irrupción de Dios en la historia, el nacimiento del Hijo de Dios, el Dios con nosotros. Para prepararnos a vivir intensamente esta celebración, Dios nos regala estos días para abrirnos a la venida de Dios a nuestras vidas. Me he dado cuenta de que en nuestros pueblos y ciudades se encienden cada vez antes las luces de la Navidad. Corremos el riesgo de perder lo más importante: el Señor que viene a nosotros para salvarnos.

Por eso, es bueno que recordemos las palabras del profeta Juan el Bautista: "Preparad el camino del Señor; allanad sus senderos" (Lc 3, 4). Estas palabras nos llevan a la conversión personal. El color litúrgico de este tiempo es el morado (que significa penitencia) y, en consecuencia, se nos invita a hacer un esfuerzo de conversión, de renovación, de mejora personal. Pero Adviento es, sobre todo, esperanza gozosa e ilusión. Poco podemos abrirnos a la venida de Dios a nuestras vidas si no confiamos en Él y en la obra que tiene proyectada para nosotros.

Vivimos en un mundo que nos lleva a confiar más en nosotros mismos y en nuestras fuerzas, dejando de lado a las personas y al mismo Dios. Nos preocupamos sólo de lo nuestro convirtiéndonos en esclavos de muchas cosas. ¡Y qué difícil es dejar entrar a Alguien en un lugar cuando lo tenemos ocupado! Por eso, os invito (me invito) a que en esta recta final del Adviento nos liberemos de aquello que nos domina (pensemos en algo concreto que nos

tiene esclavizados) y aprendamos a confiar más en Dios, a esperar en Él, dejándole entrar en nuestros corazones.

A lo largo de la historia ha existido siempre la tentación de secularizar la esperanza cristiana, es decir, de reducir la esperanza cristiana a las esperanzas meramente humanas. Es verdad que el progreso humano es bueno y necesario (de lo contrario no sería progreso) pero el Adviento nos recuerda que el cristianismo es una religión que cree en el más allá, tiene una perspectiva escatológica que transciende la historia y que no nos permite instalarlos en la pura realidad material. El Señor Jesús que ha venido por vez primera en la historia, allí en Belén, se hace presente una vez más entre nosotros y lo celebramos en la liturgia cada año en la cercana Navidad.



Pero los cristianos esperamos y confiamos en la segunda y definitiva venida del Señor. La fe que se termina en el progreso puramente humano es un mero sucedáneo de la esperanza escatológica. Dios ha irrumpido en nuestra historia en Jesucristo pero la transciende y la lleva a la perfección.

Por otro lado, también existe la tentación del orgullo: creer que el hombre lo puede todo, que la realización plena del hombre está en nuestra mano. Es el pecado original: tomar el puesto de Dios. Creer que nosotros somos nuestros propios sal-



vadores; que no necesitamos de Jesucristo para salvarnos porque nuestras buenas obras y nuestros méritos propios nos ganan la vida divina. Me llama la atención que aún siga siendo una posibilidad tan real en nuestras vidas. Así lo afirma el papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Gaudete et Exultate*: "Los que responden a esta mentalidad pelagiana o semipelagiana, aunque hablen de la gracia de Dios con discursos edulcorados, en el fondo sólo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico" (n. 49).

No puedo terminar sin hacer referencia al otro gran personaje de este tiempo: la Virgen María. Hace unos días celebrábamos la Solemnidad de la Inmaculada Concepción que nos señala que el pecado ha sido vencido en Cristo, que la esperanza de una vida duradera es posible. Nos unimos a María, la Virgen del Adviento, la Virgen de la Esperanza, la Virgen Madre de la Navidad, y con ella, en actitud de espera, proclamamos: "Maranatha; Ven, Señor Jesús".

+ Am Varea  
Obispo de Osma-Soria

**¿Quieres estar informado de lo que pasa en nuestra Diócesis?  
¿Quieres recibir nuestro video mensual en tu correo electrónico?**

Escribe un e-mail a

**mcs@osma-soria.org**



# Noticias

## Concierto de Navidad

Fiel a la costumbre que viene manteniendo en los últimos años, el Seminario diocesano organiza un Concierto de Navidad. El evento musical tendrá lugar el domingo 16 a las 18.30 h. en la capilla de Santo Domingo. En el mismo actuarán la Coral "Federico Olmeda", de El Burgo de Osma, y la Coral "Villa de San Esteban".

## Santa Misa de acción de gracias

El Obispo preside la Santa Misa de acción de gracias por la canonización de San Óscar Romero; será el domingo 16 a las 13 h. en la parroquia de Camaretas. En la celebración, Mons. Martínez Varea bendecirá una imagen del nuevo santo.



## Visita al Cabildo de la S. I. Concatedral

El Obispo visitó al Cabildo de la S. I. Concatedral de Soria. Junto al abad, Jesús Muñoz de Miguel, y a otros capitulares recorrió las dependencias del Cabildo.



## Encuentro de laicos asociados

La Casa diocesana de Soria acogió el encuentro de laicos asociados organizado por la Delegación episcopal de laicos que se celebró en la mañana del sábado 24 de noviembre. Cada movimiento expuso su carisma para conocimiento de los presentes en un ambiente de comunión y fraternidad.

## Otras noticias...

✓ **Lunes 17:** Formación para los agentes de pastoral de la salud en la Casa diocesana desde las 18 h. A la misma hora, charla de espiritualidad teresiana en el convento de los PP. Carmelitas de Soria. A las 19.30 h., formación para catequistas en la Casa diocesana sobre el ecumenismo.

✓ **Martes 18:** Formación y celebración del movimiento de Cursillos de cristianidad en la Casa diocesana desde las 19.30 h.

✓ **Jueves 20:** Clausura del Rastrillo navideño de Manos Unidas.

✓ **Domingo 30:** Fiesta de la Sagrada Familia.

✓ El delegado episcopal de infancia, pastoral juvenil y universitaria, Óscar Ca-

rascosa Domínguez, participó en las **jornadas de la Región del Duero** sobre este sector de la pastoral.

✓ Más de un centenar de voluntarios participaron en las XV **Jornadas del voluntariado** de Cáritas diocesana.



Sábado 29 de Diciembre de 2018

17:00 Recibimiento en la Iglesia de Sta María la Mayor

17:30 Presentación del III Encuentro de Villancicos

18:00 Interpretación de Villancicos

19:30 Clausura

19:45 Ágape en el Salón de las Escuelas





## Los nuevos canónigos toman posesión de su oficio

Más de 200 personas asistieron en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma, en la tarde del domingo 2 de diciembre, a la toma de posesión de tres nuevos canónigos: Jesús F. Hernández Peña, Rector del Seminario diocesano; Alejandro García Torre, párroco en la UAP de San Esteban-Langa; y Rubén Tejedor Montón, párroco "in solidum" de El Burgo de Osma.

El Obispo presidió el rezo de Vísperas; en su homilía, Mons. Martínez Varea agradeció a los tres presbíteros "*su disponibilidad*" para asumir las canonjías y les animó a trabajar "*en comunión*" con el resto de los miembros del Cabildo para que "*la Catedral, que es el primer templo de la Diócesis, sea un templo vivo*". Finalizadas las palabras del prelado oxomense-soriaño, se procedió a la lectura de los nombramientos de los nuevos capituulares; inmediatamente después, los tres hicieron el juramento de fidelidad y la profesión de fe católica. Tras esto, el Obispo y los canónigos se desplazaron hasta el coro de la Ca-

tedral para tomar posesión de sus sitiales. La ceremonia concluyó en la capilla de la Virgen del Espino, patrona de la Villa episcopal, con el canto de la Salve.

Finalizado el acto litúrgico, los nuevos canónigos con sus familiares, amigos e invitados compartieron un ágape fraterno en los comedores del Seminario diocesano.



## Retiros de Adviento

Mons. Abilio Martínez Varea dirigió el retiro de Adviento a los presbíteros diocesanos en la iglesia de San Juan de Rabanera; unos días después, compartió también una mañana de retiro con la CONFER diocesana.



# En la Frontera

## Templos cerrados, ¿reconversión?

Puertas cerradas, tablones de anuncios vacíos, campanas mudas. En el occidente secularizado las iglesias cierran: cada vez hay menos sacerdotes y menos fieles. En Europa la tendencia es clara desde hace tiempo: antiguas capillas holandesas transformadas en parques temáticos, bellas iglesias belgas reconvertidas en mercados ortofrutícolas. En la atea Praga al menos se guardan las apariencias: en la conocida iglesia de San Nicolás, ejemplo maravilloso del barroco continental, se celebran conciertos de música sacra. En Viena algunos templos católicos se ceden a los ortodoxos. En efecto, frecuentemente los destinos de uso profano de los edificios religiosos "reconvertidos" resultan inapropiados: bien si una iglesia desacralizada se convierte en un auditorio o una biblioteca, mal si el espacio interior se transforma en un restaurante o en un lugar para celebrar matrimonios civiles. En efecto, no es sólo cuestión de decoro o de buen gusto sino también de sensibilidad hacia la religión.

Todo esto con motivo de la reciente celebración en Roma de una conferencia sobre la clausura de las iglesias y sobre la gestión del patrimonio cultural integrado en el cuidado pastoral ordinario. Una ocasión que el Papa ha querido aprovechar para enviar a sus participantes un mensaje leído en la inauguración de las jornadas y en el que cita a

San Juan Pablo II, quien estaba siempre "particularmente atento a la relevancia pastoral del arte y de los bienes culturales". Explica el Papa que él mismo ha intentado dar una expresión social más marcada a la estética teológica, afirmando en la Encíclica *Laudato si'* que "prestar atención a la belleza y amarla nos ayuda a salir del pragmatismo utilitario" (n. 215). También señala la importancia del trabajo de arquitectos y artistas en la remodelación y el renacimiento de las periferias



urbanas y, en general, en la creación de contextos urbanos que salvaguarden la dignidad del hombre.

Para Francisco los bienes culturales eclesiásticos "ocupan un lugar en la liturgia sagrada, en la evangelización y en el ejercicio de la caridad", y son "testigos de la fe de la comunidad que los ha producido a lo largo de los siglos". También son, por este motivo, instrumentos de evangelización al servicio de la predicación y de la catequesis.

sis, y su elocuencia original "puede conservarse incluso cuando ya no se utilizan en la vida ordinaria del pueblo de Dios". Y, por último, los bienes culturales deben ser destinados a las actividades de caridad que lleva a cabo la comunidad eclesial "que, si bien inculca el deber de protección y conservación de los bienes de la Iglesia, y en particular de los bienes culturales, declara que no tienen un valor absoluto sino que en caso de necesidad deben servir al mayor bien del ser humano y especialmente al servicio de los pobres".

El Papa puntuiza que muchas iglesias hasta hace algunos años eran necesarias y "ahora ya no", y esto se debe "a la falta de fieles y del clero o a una distribución diferente de la población en ciudades y áreas rurales". Esto debe ser acogido en la Iglesia "no con ansiedad [...] sino como un signo de los tiempos que nos invita a la reflexión y nos obliga a adaptarnos". Concluye el Santo Padre diciendo que "la cesión no debe ser la primera y la única solución en la que pensar, ni jamás debe llevarse a cabo con escándalo de fieles" [...] porque "el sentido común de los fieles percibe en los entornos y los objetos destinados al culto la permanencia de una suerte de huella que no desaparece incluso después de que hayan perdido ese destino".



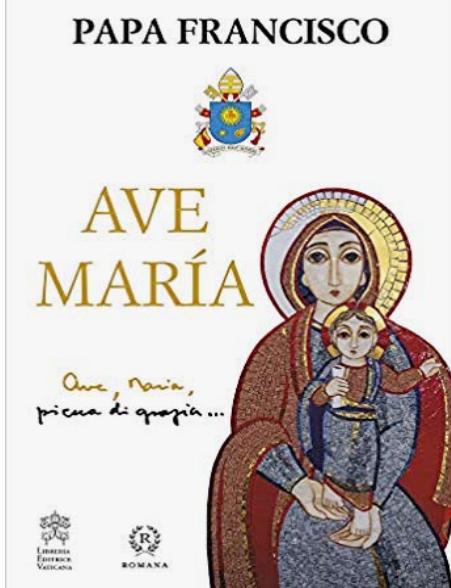
GABRIEL RODRÍGUEZ

# Los buenos amigos

## AVE MARÍA

Durante el tiempo de Adviento la liturgia pone de relieve, de modo particular, dos figuras que nos ayudan a preparar la venida del Mesías: Juan Bautista y la Virgen María. Por eso creo que este tiempo es el más oportuno para presentar el nuevo libro del Papa Francisco sobre la Virgen y la oración del Ave María. Se trata de una conversación con el sacerdote Marco Pozza, que el año pasado realizó otra entrevista al Papa, recogida en el libro *Padre Nuestro*. En la introducción el Santo Padre explica la razón de esta nueva obra: "Después de la experiencia del diálogo espiritual del año pasado con don Marco Pozza a propósito del Padre Nuestro, me parecía bonito recorrer junto con él otra oración que nos acompaña a todos desde la infancia. El Ave María se nos enseñó desde pequeños y, aunque la hayamos descuidado, vuelve ciertamente a nuestros labios de manera especial en las dificultades, pero surge sobre todo en nuestros corazones".

La primera parte del libro recorre el Ave María verso a verso. Se imagina a la Virgen "como una chica normal, una chica de hoy... educada normalmente, dispues-



**Título:** Ave María  
**Autor:** Papa Francisco  
**Editorial:** Romana  
**Páginas:** 158  
**Se puede adquirir en la librería diocesana**



MARIO MUÑOZ

ta a casarse, a formar una familia... Después de haber concebido a Jesús, sigue siendo una mujer normal: María es la normalidad, es una mujer que cualquier mujer de este mundo podría decir que se puede imitar... Trabajaba, hacía la compra, ayudaba al marido: normal". A lo largo del diálogo, las madres están muy presentes. El Papa compara el amor de María a Jesús con el de tantas madres que sufren por sus hijos. Refiriéndose, por ejemplo, a las madres que tienen un hijo en la cárcel, señala: "No es difícil imaginar las humillaciones que debe sufrir una mujer, los registros... Pero no importa, es por un hijo. Se dejan pisar, lo que importa es el hijo. A María le importa el Hijo. No los comentarios de los demás. Por eso estaba Ella en el Calvario". En la segunda parte del libro Marco Pozza, teólogo y capellán de la cárcel de Padua, se adentra en este lugar señalando que María es un signo y un medio de conversión y esperanza para todos los hombres privados de libertad.

## San Andrés y día nacional de Rumanía



El viernes 30 de noviembre, festividad de San Andrés, la Parroquia Ortodoxa Rumana de Soria se reunió para celebrar la memoria de este Apóstol, fundador de la Iglesia de Constantinopla y patrón de la Iglesia Ortodoxa. Al día siguiente, el sábado 1 de diciembre, la cita era para conmemorar el centenario de la reunificación de Rumanía. La Delegación episcopal de ecumenismo, acompañados por el Vicario de pastoral y nueva evangelización, Julián Ortega Peregrina, acompañaron y disfrutaron de la acogida de los hermanos ortodoxos, respondiendo así a

la amable invitación que el P. Gabriel Danila había hecho a toda la Diócesis. La celebración, que se inició con una oración, continuó con el canto del himno nacional por pequeños y mayores, la lectura de poesías, una proyección sobre Rumanía, canciones populares y una mesa repleta de deliciosos platos y dulces tradicionales.

## Encuentro presbiteral



El Seminario diocesano acogió la reunión que el Obispo mantuvo con los sacerdotes ordenados en los últimos veinte años; participaron también el último diácono ordenado y el seminarista en etapa de pastoral. En un ambiente fraternal compartieron oración, reflexión, preocupaciones y alegrías; Mons.

Martínez Varea les mostró su “especial interés por cuidar de todo el presbiterio diocesano pero, de forma particular, de vosotros”.

# Se levantó y le siguió

## Gabriel Domingo Rodríguez Redondo



MAITE EGUIAZABAL

**M:** Conocimos a Gabriel Domingo el pasado mes de octubre cuando intervino junto al también misionero José Luis Ruiz en la presentación de la Jornada del Domund en Soria. Ambos nos conmovieron con sus palabras y nos contagian de su entusiasmo. Muchas gracias, querido Gabriel, por venir y compartir tu testimonio de vida, una vida que comenzó en la cercana tierra burgalesa...

**G:** Sí, nací en Burgos el 21 de febrero de 1972. Soy el último de una familia numerosa de nueve hermanos: ocho chicos y una chica. El quinto, José María, también es misionero en Tailandia.

**M:** ¿Ya tenías un guía en casa entonces?

**G:** Sí, ya desde pequeño viví en el ambiente religioso de mi familia y también formaba parte del grupo de monaguillos de la parroquia. Me marcó una visita que hicieron los Combonianos a mi cole y me encantaba leer su revista, *Aguiluchos*. Todo ello hizo que fuera creciendo en mí la semilla misionera. Durante todos los años de Seminario Menor y Mayor me atraía mucho todo lo misionero: los talleres misioneros, convivencias de animación misionera organizadas por el Instituto de Misiones Extranjeras (IEME), colaboraba frecuentemente en la Delegación de misiones y en las parroquias por las que fui pasando de experiencia pastoral en las distintas campañas, *Sembradores de estrellas*, la *Canción misionera*, etc.

**M:** ¿Fuiste a África pronto después de tu Ordenación sacerdotal o tuviste que esperar?

**G:** Bueno, recién ordenado sacerdote en 1998 el Arzobispo me mandó a la zona norte de Burgos, Sedano y alrededores, y con otro compañero atendíamos 43 pequeños pueblos de esta preciosa pero deshabitada zona de Burgos (unas 600 personas entre todos). Después de seis años le pedí al Arzobispo poder ir a la misión a través del IEME, cauce misionero para curas diocesanos, y en 2005 marché a Zambia, cumpliéndose mi sueño africano-misionero. Los compañeros misioneros, los curas locales, el Obispo, las religiosas, la gente... todos me recibieron muy bien y me sentí parte de una gran familia.

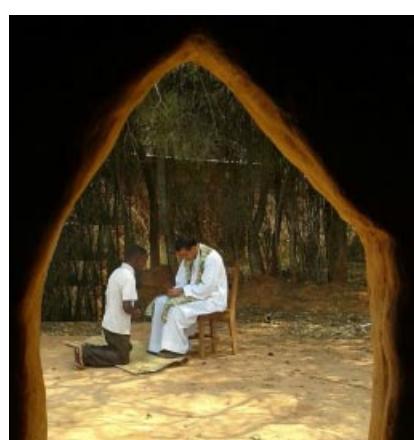
**M:** ¿Y la lengua? ¿Encontraste muchas dificultades?

**G:** La comunicación requiere esfuerzo. Después del inglés me tocó aprender la lengua local de la zona de Solwezi, el *kikaonde*, que conseguí aprender con paciencia y buenas dosis de humor.

**M:** Más allá del idioma, ¿cómo fue el cambio de vida?

**G:** En Zambia he estado siempre en zona rural; he aprendido a valorar muchísimo las comodidades que tenemos aquí y que no valoramos suficientemente como el agua (sin agua corriente pero con un pozo cerca), la luz (gracias a la luz solar, ¡qué invento más bueno!), la comida (¡nunca se tira nada!), el transporte (¡la gente

camina mucho!), la educación (escuelas masificadas), la salud (por culpa de los mosquitos de la malaria es muy fácil enfermar) pero, sobre todo, la gente de Zambia me ha enseñado a valorar la fe, el ser seguidor de Jesús vivido como un gran regalo, la amistad, la solidaridad, la vida, la alegría por encima de todo (siempre sonríen y su mirada refleja una gran paz interior).



**M:** Llama mucho la atención de todo aquel que ha pasado tiempo en África la alegría de la gente. ¿Será que todo lo que tenemos aquí, sin duda excesivo, nos impide ver, saber agradecer o simplemente apreciar lo verdaderamente importante?

**G:** Yo pienso que tendría que ser obligatorio para todas las personas (cristianos o no) tener una experiencia en un país en vías de desarrollo: nuestra manera de consumir, de vivir, de pensar y de celebrar la fe se verían plenamente afectadas y nuestro mundo sería mucho más solidario y bonito; necesitamos poner rostro a muchos conceptos y frases hechas que utilizamos... necesitamos dejar de mirarnos tanto el ombligo.



**M:** Mirar al otro y tender la mano, un ejercicio en el que debemos perseverar. ¿Cómo es tu día a día junto a los fieles en Zambia?

**G:** Nuestro trabajo pastoral está centrado en ayudar a crecer y consolidar pequeñas comunidades cristianas, formación de los catequistas y consejos pastorales, acompañar la corresponsabilidad de los laicos que allí se vive tan natural y como exigencia del bautismo. Esto es algo que nos puede ayudar a nosotros mucho, tanto a los laicos como a los curas. Si viniese un cristiano zambiano aquí se sorprendería si viese que en un pueblo los cristianos no se juntan el domingo porque el cura no puede venir. Ellos, a pesar de ser Iglesias jóvenes, han aprendido a disfrutar de su propia fe, a vivirla, a celebrarla, a expresarla. De alguna manera puedo decir que me ha tocado releer y revivir el libro de los Hechos de los Apóstoles.

**M:** ¿Vas a estar en España mucho tiempo?

**G:** Ahora estoy en España por un periodo de tres años, dedicado a la animación misionera, colaborando en todo lo que pueda y dando testimonio de estos once años en Zambia, donde espero volver para el 2020.

**M:** ¿Qué te parece el lema del Domund de este año, "La misión salva al mundo"?

**G:** Creo que cambiamos el mundo con pequeñas acciones, con pequeñas semillas. No nos damos cuenta en parte porque los españoles queremos obtener resultados inmediatos, el africano sin embargo es más paciente, más de procesos. Sentimos el cariño de mucha gente desde aquí y desde la Conferencia Episcopal Española, a la que estamos muy agradecidos porque tiene un fondo de nueva evangelización que apoya a todos los países del mundo. Nuestro Obispo en Zambia está súper contento por esta ayuda. Además hay que recordar que los españoles somos el segundo país del mundo que más aporta a las misiones. No nos damos cuenta de la cantidad de vidas que estamos cambiando con nuestro apoyo. Esto hay que darlo a conocer y hemos de sentirnos orgullosos y agradecidos.